

INT-0377

c.1

~~C. EMALIBA (AROUS)~~



NACIONES UNIDAS
COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA

NOTA SOBRE LA EVOLUCION DE LA
ECONOMIA ARGENTINA EN 1983

OFICINA EN BUENOS AIRES



Documento de Trabajo N° 12
Versión preliminar

Distribución RESTRINGIDA
para críticas y comentarios

C E P A L
Comisión Económica para América Latina
Oficina de Buenos Aires

NOTA SOBRE LA EVOLUCION DE LA
ECONOMIA ARGENTINA EN 1983

Buenos Aires, julio 1984



I N D I C E

	Página
1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	4
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	4
b) El crecimiento de los principales sectores	7
i) El sector agropecuario	7
ii) La minería	14
iii) La industria manufacturera	14
iv) La construcción	20
v) La electricidad	22
3. El sector externo	23
a) Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos	23
i) Las exportaciones	29
ii) Las importaciones	31
4. Los precios, los salarios y el empleo	35
a) Los precios	35
b) Los salarios y el empleo	38
5. La política monetaria y fiscal	41
a) La política monetaria	41
b) La política fiscal	44

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
introducción y síntesis

La actividad económica se recuperó levemente en 1983; sin embargo el aumento de 2.8% en el PBI compensó de modo sólo parcial las fuertes caídas de los dos años anteriores (Véase el cuadro 1). Esta incipiente recuperación tuvo características particulares. En primer lugar, el crecimiento del Producto fue marcadamente más lento que en anteriores episodios de recuperación. En segundo término, los salarios reales aumentaron mucho más rápidamente que la producción. Por otra parte, el repunte de la actividad industrial se produjo simultáneamente con una continua caída de las compras al exterior, incluso las de bienes intermedios. Este comportamiento atípico, que refleja la resustitución de importaciones que siguió al quiebre del experimento de apertura, permitió generar nuevamente un significativo saldo en el balance comercial. No obstante, ello no representó un alivio de la difícil situación de los pagos externos, debido al monto extremadamente abultado de los servicios de la deuda. Además, la tasa de inflación volvió a acelerarse: el crecimiento de los precios al consumidor a lo largo de 1983 (430%) superó a todos los registros anteriores. De este modo, pese a la mejora en el ritmo de la producción y en los salarios reales, la economía estuvo lejos de superar su ya prolongada crisis: la restricción externa y la inestabilidad de los precios siguen planteando serias limitaciones al crecimiento.

La política económica tuvo durante 1983 un carácter claramente transitorio: la convocatoria a elecciones para el mes de octubre dio a las medidas del gobierno un horizonte bien definido. Así, la política limitó sus objetivos a tratar de impedir bruscas conmociones en la economía, en circunstancias en que la crítica situación del sector externo, el deterioro de la actividad y la agudización de las tensiones sociales actuaban simultáneamente para crear condiciones de inestabilidad. El gobierno negoció a principios de año un acuerdo con el FMI, como parte de su programa de refinanciación de la deuda externa. Este acuerdo contemplaba una reducción gradual en la tasa de crecimiento de los precios, conjuntamente con una leve recuperación del producto y los salarios reales. No se preveían cambios abruptos

CUADRO N° 1

ARGENTINA. PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1980	1981	1982	1983 ^{1/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>				
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de pesos argentinos a precios 70)	11 114	10 421	9 869	10 144
Población (millones de habitantes al 30/6)	28.2	28.7	29.2	29.6
Producto interno bruto por habitante (pesos argentinos de 1970 por habitante)	393.6	363.2	338.5	342.4
<u>Indicadores económicos</u>				
		<u>Tasas de crecimiento</u>		
Producto interno bruto	0.7	- 6.2	- 5.3	2.8
Producto interno bruto por habitante	- 0.5	- 7.7	- 6.8	1.2
Ingreso bruto
Relación de precios del intercambio	12.8	4.0	- 8.4	- 3.2
Valor corriente exportaciones	2.7	14.0	- 16.6	1.3
Valor corriente importaciones	57.4	- 10.6	- 43.4	- 14.5
Precios al consumidor				
Diciembre a diciembre	87.6	131.3	209.7	433.7
Variación media anual	100.8	104.5	164.8	343.8
Dinero ^{2/}	97.8	68.6	222.4	370.6
Salario obrero industrial (variación media anual)	120.1	81.0	145.1	446.2
Tasa de desocupación ^{3/}	2.3	4.5	4.8	4.0
Ingresos corrientes Gobierno	79.8	97.9	168.3	342.2
Gastos totales Gobierno	110.6	139.2	124.5	718.6
Déficit fiscal/Gastos totales del Gobierno (en porcentaje)	31.4	43.3	32.2	63.4
				<u>Millones de dólares</u>
<u>Sector externo</u>				
Saldo de comercio de bienes	- 2 520	- 287	2 287	3 146
Saldo de la cuenta corriente	- 4 768	- 4 714	- 2 509	- 2 571
Variación de las reservas internacionales	- 2 796	- 3 806	- 651	245

FUENTE: Banco Central de la República Argentina; Instituto Nacional de Estadística y Censos; CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^{1/} Cifras preliminares.

^{2/} Saldos a fin de año.

^{3/} Promedio simple de los resultados de las encuestas de cada año en Capital Federal y Gran Buenos Aires.

tos en los precios relativos: habría un moderado aumento en las tarifas de los servicios públicos; las tasas de interés y el tipo de cambio acompañarían la evolución de los precios. También se contemplaba una reducción del déficit fiscal y una gradual desaceleración de la expansión monetaria. Si bien inicialmente las metas monetarias y fiscales se cumplieron de modo aproximado, ya desde comienzos de 1983 se observaron ciertos desvíos respecto de lo programado: en particular, los salarios crecían a un ritmo mayor al previsto y las tasas de interés en el mercado regulado eran netamente inferiores a la inflación, mientras que aquéllas en la franja libre alcanzaban valores muy elevados. Por otra parte, era evidente la fragilidad de las políticas, por lo que no había guías precisas para que se desaceleraran las expectativas de precios.

De hecho, en la segunda parte del año, el programa original se vió desbordado. Por una parte, el aumento en los gastos y las menores recaudaciones elevaban sustancialmente el déficit fiscal, mientras que los salarios aceleraban su crecimiento. Al mismo tiempo, la renegociación de la deuda externa enfrentaba crecientes dificultades, que culminaron en el mes de septiembre cuando una decisión judicial ordenó paralizar las tratativas que venían realizando algunas empresas públicas con los bancos acreedores. Esto llevó a una virtual suspensión de pagos al exterior y a un brusco aumento en el tipo de cambio paralelo. La suma de las presiones existentes, por otro lado, condujo a una fuerte aceleración de los precios, que crecieron a un ritmo promedio de más del 17% mensual en el segundo semestre.

Las autoridades que asumieron el gobierno en diciembre, por lo tanto, encontraron condiciones de extrema inestabilidad. Más aún, el pobre desempeño de la economía en los últimos años llevaba a las expresiones mayoritarias a proponer cambios significativos en el enfoque de las políticas, a fin de aumentar el ingreso interno y redistribuirlo hacia los grupos de menores recursos. El gobierno anunció que éstos serían sus objetivos principales: a partir de ellos se ordenarían la estrategia de renegociación de la deuda externa y el programa de estabilización de precios.

De este modo, se iniciaron gestiones con el FMI, en busca de un acuerdo que facilitara el reescalonamiento de los pagos al exterior y no implicara una nueva contracción económica. También se anunciaron modificaciones en la política fiscal: el déficit del sector público sería reducido, a través de recortes en ciertos gastos (especialmente en defensa y seguridad), de un esfuerzo para reducir la evasión tributaria y de una mayor imposición sobre los ingresos y el patrimonio, mientras que aumentarían los gastos de tipo social. El control del desequilibrio financiero del gobierno, tendiente a moderar la expansión monetaria, sería uno de los componentes del programa antiinflacionario; el otro elemento de éste sería la política de ingresos. Buena parte de las decisiones iniciales de política económica estuvo dedicada al establecimiento de guías para los precios. En el mes de diciembre se otorgó un significativo aumento de salarios (se ha programado un crecimiento del orden de 7% en los salarios reales durante 1984) y se adoptaron medidas de control sobre los precios industriales. También se dispuso que el tipo de cambio, los salarios, las tasas de interés, las tarifas de servicios públicos y los precios controlados se reajustarían inicialmente a través de pautas anunciadas mes a mes. Se adoptó, por lo tanto, una política de desaceleración gradual, intentando que las expectativas del sector privado se fuesen ajustando de manera de hacer consistente una baja en la tasa de inflación con un ritmo de actividad en crecimiento.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

La oferta total aumentó alrededor del 2% en 1983, como consecuencia del crecimiento del producto (2.8%), que compensó la caída en las importaciones (- 5.4%). La recuperación del PBI contrasta con las apreciables declinaciones de los dos años anteriores (Véase el cuadro 2). Sin embargo, el volumen agregado de la producción es del mismo orden de magnitud que el de diez años atrás; ello pone de manifiesto la intensidad de la crisis reciente. Por su parte, la disminución de las importaciones, inusual en períodos de aumento de la actividad, confirma la reversión de la tendencia a la apertura de la economía, que ya se había observado en 1982. El

CUADRO Nº 2
ARGENTINA, OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de pesos argentinos a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 ^{1/}	1970	1980	1983 ^{1/}	1981	1982	1983 ^{1/}
<u>Oferta global</u>	12 807	12 049	10 812	11 036	109.0	115.2	108.8	- 5.9	- 10.3	2.1
Producto Bruto Interno a precios de mercado	11 114	10 421	9 869	10 144	100.0	100.0	100.0	- 6.2	- 5.3	2.8
Importaciones de bienes y servicios	1 693	1 628	943	892	9.0	15.2	8.8	- 3.8	- 42.1	- 5.4
<u>Demanda global</u>	12 807	12 049	10 812	11 036	109.0	115.2	108.8	- 5.9	- 10.3	2.1
<u>Demanda interna</u>	11 565	10 709	9 452	9 588	99.8	104.1	94.5	- 7.4	- 11.7	1.4
Inversión Bruta Interna	2 544	1 957	1 657	1 449	21.2	22.9	14.3	- 23.1	- 15.3	12.5
Inversión Bruta Fija	2 452	2 030	1 532	1 501	21.2	22.1	14.8	- 17.2	- 24.6	- 1.9
Construcción	1 457	1 267	1 024	961	13.2	13.1	9.5	- 13.1	- 19.2	- 6.0
Privada	854	768	599	524	7.9	7.7	5.2	- 10.1	- 22.0	- 12.5
Pública	603	499	425	437	5.3	5.4	4.3	- 17.2	- 15.0	3.1
Equipo durable de producción	995	763	508	540	8.0	9.0	5.3	- 23.3	- 33.4	6.3
Variación de existencias	92	- 73	125	- 52	-	0.8	- 0.5
Consumo total	9 021	8 752	7 795	8 139	78.6	81.2	80.2	- 3.0	- 10.9	4.4
Exportaciones de bienes y servicios	1 242	1 340	1 360	1 448	9.2	11.1	14.3	7.9	1.5	6.5

FUENTE: Banco Central de la República Argentina.

1/ Cifras preliminares.

2/ Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre los datos no redondeados.

coeficiente de importaciones, en efecto, ha descendido más de un 40% con respecto a sus valores máximos de 1980 - 1981 y resulta comparable con el promedio del período previo a las reformas arancelarias y cambiarias de fines del decenio de los 70.

El componente más dinámico de la demanda agregada fue la exportación (+ 6.5%), debido principalmente al significativo aumento de las ventas de granos. También creció el consumo (4.4%), probablemente como respuesta a los mayores ingresos de los asalariados y a las tasas de interés negativas de los depósitos bancarios. En cambio, la inversión declinó nuevamente: la merma en la construcción privada (- 12.5%) compensó con creces la leve recuperación de la construcción pública (+ 3.1%) y del gasto en equipos (+ 6.3). Con estos resultados, la inversión en construcciones alcanzó los valores más bajos desde 1970. En especial, se acentuó la depresión de la construcción residencial, afectada por restricciones en el financiamiento, la reducida actividad oficial en construcción de viviendas y tal vez también por la incertidumbre sobre el futuro régimen de alquileres. El aumento en la construcción pública debe interpretarse con referencia a los extremadamente bajos registros de 1982: el más intenso ritmo de ejecución de algunas obras fue suficiente para producir el ligero crecimiento anotado, aún cuando no se iniciaran nuevos proyectos de magnitud. De modo similar, la inversión en equipos creció a partir de valores muy deprimidos. La recuperación fue particularmente sensible en el gasto en equipos de transporte (+ 15.0%), probablemente como respuesta a la creciente obsolescencia del parque. Las adquisiciones de maquinarias aumentaron en un 3.3%; entre las causas de esta leve mejora pueden mencionarse las mayores inversiones del sector agropecuario y ampliaciones puntuales de la capacidad en algunas ramas industriales. Por otra parte - y como reflejo del proceso de resustitución de importaciones ya apuntado - hubo un cambio significativo en el origen de los bienes de capital incorporados: mientras que los importados declinaron fuertemente (- 19.1%), aumentaron las compras de bienes de producción local (+ 22.0%).

b) El crecimiento de los principales sectores

i) El sector agropecuario. El producto originado en el sector agropecuario creció 0.8% en 1983, debido al aumento en la producción pecuaria. Pese a la excelente cosecha de granos de la campaña 1982/83, el valor agregado por la agricultura declinó en 0.3% (Véanse los cuadros 3 y 4 y el comentario que se realiza más adelante).

Producción agrícola

Los componentes de la producción agrícola mostraron una evolución dispar: los crecimientos registrados en las frutas y los cereales contrastan con el estancamiento de la producción de hortalizas y legumbres y la menor actividad en los oleaginosos y cultivos industriales.

El producto agrícola imputado a 1983 en el cálculo de las cuentas nacionales refleja, por un lado, las tareas de cosecha de la campaña 1982/83 y, por otro, las estimaciones de la actividad desarrollada en la siembra, cuidado de los cultivos y parte de la cosecha del año agrícola 1983/84. Por lo tanto, la variación en el valor agregado no necesariamente coincide con los cambios en el volumen de los bienes comercializados en el año. La discrepancia fue especialmente notable en 1983: mientras que el producto generado por las actividades agrícolas típicamente pampeanas (cereales y oleaginosos) declinó levemente, la oferta de bienes de ese origen alcanzó el récord histórico de 40 millones de toneladas (Véase el cuadro 5).

El excepcional volumen de la cosecha 1982/83 se debió principalmente a la mayor producción de trigo, la que alcanzó los 15 millones de toneladas. A lo largo de 1983, los precios relativos del trigo tendieron a disminuir, como resultado de la caída en el tipo de cambio real y en las cotizaciones internacionales (los precios en el mercado mundial declinaron 20% entre los meses de siembra de 1982 y los de 1983). De este modo se redujo el área sembrada para la campaña 1983/84, lo que unido a menores rendimientos por razones climáticas determinaría una menor oferta de ese cereal en 1984. En cambio, las mejoras en los precios internacionales

CUADRO Nº 3

ARGENTINA PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Miles de pesos argentinos a precios de 1970					Composición porcentual			Tasas de crecimiento ^{2/}		
	1980	1981	1982	1983 ^{1/}	1970	1980	1983 ^{1/}	1981	1982	1983 ^{1/}	
<u>Producto Interno Bruto</u>	9 847	9 233	8 743	8 988	100.0	100.0	100.0	- 6.2	- 5.3	2.8	
<u>Bienes</u>	4 608	4 156	4 027	4 208	48.8	46.8	46.8	- 9.8	- 3.1	4.5	
<u>Agricultura</u>	1 246	1 276	1 358	1 368	13.2	12.7	15.2	2.4	6.4	0.8	
<u>Minería</u>	246	247	246	252	2.3	2.5	2.8	0.6	- 0.7	2.2	
<u>Industria manufacturera</u>	2 464	2 071	1 972	2 168	26.9	25.0	24.1	- 16.0	- 4.7	9.9	
<u>Construcción</u>	652	562	451	420	6.4	6.6	4.7	- 13.8	- 19.8	- 6.8	
<u>Servicios básicos</u>	1 408	1 365	1 345	1 401	13.8	14.3	15.6	- 3.1	- 1.5	4.2	
<u>Electricidad, gas y agua</u>	351	347	358	387	2.3	3.6	4.3	- 1.1	3.1	8.0	
<u>Transporte, almacenamiento y comunicaciones</u>	1 057	1 018	987	1 014	11.5	10.7	11.3	- 3.7	- 3.0	2.8	
<u>Otros servicios</u>	3 831	3 712	3 371	3 379	37.4	38.9	37.6	- 3.1	- 9.2	0.2	
<u>Comercio, restaurantes y hoteles</u>	1 474	1 374	1 122	1 162	15.2	15.0	12.9	- 6.8	- 18.3	3.6	
<u>Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas</u>	895	847	746	687	7.6	9.1	7.6	- 5.3	- 11.9	- 8.0	
<u>Servicios comunales, sociales y personales</u>	1 462	1 491	1 503	1 530	14.6	14.8	17.0	2.0	0.8	1.9	

FUENTE: Banco Central de la República Argentina.

^{1/} Cifras preliminares.^{2/} Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre los datos no redondeados.

CUADRO Nº 4

ARGENTINA. INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de pesos argentinos a precios de 1970				Tasas de crecimiento <u>3/</u>		
	1980	1981	1982	1983 ^{1/}	1981	1982	1983 ^{1/}
Producto bruto del sector agropecuario a costo de factores ^{2/}	1 246	1 276	1 358	1 368	2.4	6.4	0.8
Agrícola	704	758	830	828	7.8	9.4	- 0.3
Pecuario	500	480	486	497	- 3.8	1.4	2.2
Pesca	8	8	10	9	- 3.5	32.5	- 9.9

FUENTE: Banco Central de la República Argentina.

1/ Cifras preliminares

2/ Incluye también construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera.

3/ Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre los datos no redondeados.

les del maíz (64% entre los meses de siembra de 1982 y los de 1983), el sorgo (33%), la soja (15%) y el girasol (20%) estimularon el aumento de las superficies dedicadas a estos últimos cultivos. (Véase nuevamente el cuadro 5)

La merma del producto de los cultivos industriales es atribuible al descenso en la actividad algodonera, dado que hubo una mayor producción de caña de azúcar, tabaco y té. La menor producción de algodón respondió a los bajos precios registrados en 1982, que desalentaron la siembra, y a los pobres rendimientos obtenidos. Al reducirse la oferta, los precios internos se elevaron notablemente en 1983, de modo que se indujo una fuerte suba del área cultivada para la campaña 1983/84. El aumento de los precios internos e internacionales fue generalizado para los cultivos industriales; así, se prevé un significativo incremento de la producción para el año agrícola 1983/84.

Producción pecuaria

La producción pecuaria aumentó como resultado de la acumulación de existencias de vacunos; por el contrario, disminuyó la actividad en los sectores de lechería y lana, mientras que la producción de granjas se mantuvo estable.

Entre mediados de 1982 y mediados de 1983 el stock de ganado vacuno aumentó algo más de un millón de cabezas (Véase el cuadro 6). Ello se debió a una significativa reducción de la faena (que pasó de 14.1 millones de cabezas en el año ganadero 1981/82 a 11.4 millones en 1982/83), con repercusiones tanto en el consumo interno (64 kg./habitante año en 1982/83, contra 79 en 1981/82) como en las exportaciones (460 mil toneladas equivalente res con hueso, comparado con 565 mil toneladas en el año ganadero anterior). El proceso de retención alcanzó su máximo a fines de 1982; a partir de entonces comenzó a aumentar la faena, que no llegó, sin embargo, a superar las adiciones brutas al stock. A lo largo de 1983, por otro lado, se produjo un cambio en la composición de la demanda. Las exportaciones, que encontraron crecientes dificultades para su colocación, declinaron hasta alcanzar hacia fines de año un volumen equivalente anual de alrededor de 300 mil toneladas; por el contrario, la demanda interna tendió a afirmarse, de modo que

CUADRO Nº 5

ARGENTINA. SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada (millones de has.)				Producción (millones de tons.)		
	Promedio 1978/79 1982/83	1981/82	1982/83	1983/84	Promedio 1978/79 1982/83	1981/82	1982/83
<u>Cereales</u>	15.7	16.8	17.6	17.1	27.0	27.1	33.7
Trigo	6.0	6.6	7.4	7.2	9.5	8.3	15.0
Sorgo	2.0	2.7	2.7	2.8	6.6	8.0	8.3
Maíz	3.5	3.7	3.4	3.3	9.3	9.6	8.8
<u>Oleaginosos</u>	4.9	4.8	5.2	5.5	6.4	6.9	6.8
Lino	0.9	0.9	0.9	0.8	0.7	0.6	0.7
Girasol	1.8	1.7	1.9	2.0	1.7	2.0	2.3
Soja	2.0	2.0	2.2	2.4	3.7	4.2	3.6
<u>Subtotal cultivos anuales</u>	23.5	24.4	25.7	25.7			
<u>Total superficie cultivada</u>	26.6	27.3	28.1	28.0			

FUENTE: Secretaría de Agricultura y Ganadería.

CUADRO Nº 6

ARGENTINA. FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

Período julio- junio	Existencias (millones de cabezas) 1/	Faena (millones de cabe- zas) 2/	Tasa de faena (%) 3/	Rendimiento en kgs. lim- pios por ca- beza 4/	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada 5/	Consumo per cápita kg/hab/año 4/	Precios del novillo en términos de:	
							Precios industria del trigo les 4/ 6/	Precios 4/ 7/
1977-78	59.3	15.5	26.1	197	36.1	89.0	0.73	4.07
1978-79	59.0	16.4	27.8	195	35.5	87.8	0.82	5.16
1979-80	56.9	13.8	24.3	204	32.8	79.1	0.95	6.48
1980-81	55.8	14.4	25.8	203	31.9	86.7	0.71	4.86
1981-82	54.2	14.1	26.0	203	33.4	78.8	0.71	4.15
1982-83 8/	52.7	11.4	21.6	210	33.1	64.0	0.89	5.67
1983-84 8/	53.8	12.0	22.3	208	35.5	70.0	0.80	6.30
III 83 8/		2.7		214	31.2	64.8	0.82	5.91
IV 83 8/		2.8		212	31.3	71.2	0.79	7.04

FUENTE: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería y CEPAL sobre la base de datos oficiales.

1/ Al 1º de julio (al inicio del año ganadero).

2/ Faena acumulada del período.

3/ Faena del período como porcentaje de las existencias al 1º de julio.

4/ Promedio del período.

5/ La faena bajo control de la Junta Nacional de Carnes, que representa entre el 77% y el 80% de la faena comercial (registrada) total.

6/ Pesos de 1970. Precio del kilo vivo de novillo relativo al IPMNA excluido el rubro alimentos, bebidas y tabaco.

7/ Kgs. de trigo necesarios para adquirir un kg. de novillo vivo.

8/ Cifras preliminares y proyecciones.

el consumo del cuarto trimestre superó holgadamente los 70 kg. por habitante año.

Los precios relativos del ganado crecieron notablemente en 1982. Durante 1983 se observó una evolución inversa, debida en parte a la caída en el tipo real de cambio y a los bajos precios internacionales. La recuperación de las ventas al mercado interno, observada en la segunda mitad del año, coincidió con una caída en la demanda para exportación y un aumento estacional en la oferta, de modo que no incidió sobre los precios. De cualquier modo, los valores del ganado parecen haberse mantenido en niveles tales que incentivan la retención de existencias, particularmente si se los compara con los precios de bienes competitivos en el uso de la tierra como es el caso del trigo.

En los últimos años se han producido importantes cambios en el sector agropecuario pampeano. Entre 1977 y 1982 se redujo apreciablemente el stock de ganado vacuno en la región, mientras que proseguía el descenso secular en las existencias de ovinos y crecía sólo levemente el área destinada a cultivos. Todo ello sugiere una caída en el capital aplicado a la producción, probablemente asociada al aumento de las tasas de interés en relación con el retorno de la actividad; la misma causa incidió en la reducción de las compras de bienes de inversión por el sector. Los incentivos para la agricultura se mantuvieron, pese a los precios poco favorables, debido a las mejoras registradas en la productividad, que hicieron aumentar notablemente la rentabilidad de la producción agrícola frente a la ganadera.

Este cambio en las productividades relativas de ambos subsectores aparentemente prosigue. Sin embargo, la actual retención de ganado, si bien más suave que en anteriores períodos de recuperación de existencias, parece marcar una tendencia definida: la propia reducción de stocks ocurrida en los años recientes genera expectativas de mayores precios y estimula la inversión en áreas ganaderas. Por otra parte, el crecimiento del stock vacuno a partir de 1982 no ha disminuido la superficie cultivada (como ocurrió en ciclos anteriores). Ello indica un aumento en la receptividad de los campos, al contrario de lo observa-

do en 1977 - 1982, período en el cual, en particular, no se renovaron pasturas. De este modo, parece estar aumentando la inversión en el sector; esta impresión se ve confirmada por el significativo incremento de las compras de plaguicidas, fertilizantes y tractores en 1983.

ii) La minería. El producto del sector de minas y canteras superó en un 2.2% los deprimidos valores de 1982 (Véase el cuadro 7). La extracción de petróleo no registró cambios significativos, dado que la mayor actividad de Yacimientos Petrolíferos Fiscales compensó el menor aporte de las empresas contratistas. En cambio, la inyección de gas natural de origen local en cabecera de gasoductos creció en forma apreciable (14.7%), mientras que declinó la producción de carbón comercializable, debido al menor rendimiento del mineral extraído y a un accidente en el Yacimiento de Río Turbio.

En los últimos años ha habido un aumento en las reservas identificadas de gas natural, que ha pasado a constituir el recurso energético no renovable relativamente más abundante. Existe el propósito de estimular la sustitución de petróleo por gas: esto se ha reflejado en la mayor utilización de gas como combustible en centrales eléctricas y en industrias y en el proyecto de elaboración de nafta sintética; también hay planes para un mayor aprovechamiento industrial del recurso.

iii) La industria manufacturera. La recuperación de la actividad industrial (9.9%) dio cuenta de las cuatro quintas partes del crecimiento registrado en el PBI (Véanse los cuadros 3 y 8). Así, en 1983 la industria aumentó su participación en el producto agregado, en contraste con lo que venía sucediendo desde 1980. El aumento en la producción del sector, si bien marcó un definido quiebre de la anterior tendencia declinante, sólo compensó muy parcialmente la pérdida registrada a lo largo de la contracción: el PBI industrial de 1983 fue más bajo que el de cualquier año entre 1971 y 1980.

CUADRO Nº 7

ARGENTINA. INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Tasas de crecimiento ^{3/}					
	1980	1981	1982	1983 ^{1/}	1982	1983 ^{1/}
1. Producto bruto de minería a costo de factores (miles de pesos argentinos a precios de 1970)	246	247	246	252	0.6	2.2
2. Producción de algunos minerales importantes						
Petróleo (millones de m3)	28.6	28.9	28.5	28.5	1.0	-
Carbón comerciable (miles de toneladas)	389	498	515	486	28.0	- 5.6
Gas inyectado ^{2/} (millones de m ³)	7 981	8 182	9 786	11 224	2.5	14.7

FUENTE: Banco Central de la República Argentina y Subsecretaría de Combustibles.

1/ Cifras preliminares.

2/ Descontadas las importaciones.

3/ Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre los datos no redondeados.

El aumento de la producción obedeció a dos causas principales: por un lado, la reanimación de la demanda interna, particularmente de bienes de consumo durable; por otro, la resustitución de importaciones, que ya se había comenzado a verificar en el año anterior. En efecto, las compras al exterior de bienes finales se redujeron apreciablemente, como respuesta al mayor precio relativo de las divisas (comparado con el del período de "retraso cambiario") y a las cada vez más intensas restricciones administrativas. Ello permitió a la industria local aumentar su participación en el mercado. Además, tanto el encarecimiento de las importaciones como la previsión de una continuada escasez de divisas parecen haber inducido a muchas empresas a recurrir a proveedores locales de insumos, a fin de asegurarse un abastecimiento estable.

De esta manera, se ha revertido parte de los efectos de la apertura arancelaria y de la sobrevaluación cambiaria posteriores a 1978. Sin embargo, las secuelas de esas políticas siguen condicionando el crecimiento industrial. En primer lugar, la resustitución de los últimos dos años ha reducido a un mínimo las importaciones competitivas; las restantes compras al exterior consisten en bienes intermedios y de capital no producidos localmente, que son complementarias con la actividad de las industrias domésticas. Así, es probable que se restablezca la tradicional asociación positiva entre producción local e importaciones: en ese caso, el abastecimiento de divisas, limitado por los pagos de la deuda externa, sería una de las restricciones principales a la expansión. Por otra parte, las intensas fuerzas contractivas que operaron en los últimos años llevaron a una cierta desarticulación del sistema industrial: una porción del capital físico fue dado de baja (si bien algunos sectores particulares aumentaron su capacidad y hubo un cierto avance en la aplicación de tecnologías más modernas), mientras que numerosas empresas se desorganizaron, sea por cierres o por fuertes reducciones en su dotación de personal especializado. Esas pérdidas afectan la capacidad de recuperación de la industria. La prolongada crisis del sector, además, condujo al sobreendeudamiento de muchas firmas. En buena medida, este ha sido corregido por la "licuación" de deudas en el segmento regulado del mercado de crédito, que se registró en la última parte

CUADRO Nº 8

ARGENTINA. INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Tasas anuales de crecimiento e/						
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1983 ^{a/}		
1. Producto bruto de la industria manufacturera a costo de factores (miles de pesos argentinos a precios de 1970) 1/	2 464	2 071	1 972	2 168	- 16.0	- 4.7	9.9
Alimentos	536	515	467	485	- 3.9	- 9.2	3.8
Textiles	246	197	194	222	- 20.1	- 1.0	14.1
Madera	44	39	33	30	- 12.9	- 15.3	- 7.6
Papel	122	100	106	111	- 18.2	5.5	5.5
Químicos	365	338	334	366	- 7.4	- 1.3	9.5
Minerales no metálicos	133	110	99	112	- 17.6	- 9.3	12.4
Industrias metálicas básicas	137	119	134	141	- 13.0	12.4	5.0
Maquinaria y equipo	711	510	469	551	- 28.1	- 8.2	17.6
Otras industrias	170	143	136	150	- 16.0	- 4.7	9.9
2. Producción de algunas manufacturas importantes							
Arrabio (miles de tons) 2/ b/	1 793	1 720	1 894	1 867	- 4.1	- 10.1	- 1.4
Acero crudo (miles de tons) 2/	2 702	2 527	2 913	2 925	- 6.5	15.3	0.4
Laminados term (miles de tons) 2/ c/	2 643	2 193	2 667	2 814	- 17.0	21.6	5.5
Automotores (miles de unidades) 3/	282	172	132	160	- 39.0	- 23.3	21.2
Tractores (unidades vendidas) 4/ d/	3 481	1 506	2 826	7 428	- 56.7	87.6	162.8

FUENTES: 1/ Banco Central de la República Argentina.

2/ Centro de Industriales Siderúrgicos.

3/ Asociación Fabricantes Automotores.

4/ Asociación Fabricantes Tractores.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye hierro esponja

c/ Total laminados terminados en términos de laminados en caliente.

d/ Al mercado interno

e/ Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre los datos no redondeados

de 1982 y en 1983. Sin embargo, las extremadamente altas tasas de interés extrabancarias indican la presencia de dificultades para el financiamiento en el margen de la producción corriente y la inversión.

La inestabilidad que ha caracterizado a la economía argentina también constituye, probablemente, un freno para una recuperación sostenida. A lo largo de 1983, la producción industrial no creció de modo continuo, sino que mostró altibajos mes a mes (y tendió a desacelerarse hacia fines de año). La variabilidad de la demanda que resulta de movimientos erráticos en los precios, así como los cambios en los incentivos para mantener existencias de acuerdo con la evolución de las tasas de interés y de las expectativas de inflación de los propios empresarios podrían explicar en parte este comportamiento. Los precios relativos de los diferentes sectores de la industria también registraron fluctuaciones. De cualquier modo, aparentemente la relación entre precios y costos primos tendió a reducirse en el agregado durante los nueve primeros meses del año, dado que el rápido aumento de los salarios compensó los menores valores reales de los insumos agropecuarios e importados. La política de fijación de precios de las empresas se vió influida por la existencia de controles que, si bien no se aplicaron rigurosamente, parecen haber tenido un efecto moderador en la primera parte del año. Sin embargo, la perspectiva de una política más estricta por parte de las nuevas autoridades indujo aumentos "preventivos" de precios por encima del incremento de costos durante el último trimestre.

Las ramas industriales más dinámicas en 1983 fueron las metalmecánicas y las textiles, que ya habían insinuado una recuperación en la segunda mitad del año anterior. El crecimiento de la actividad, sin embargo, fue generalizado: todos los subsectores incrementaron su producción, con la sola excepción de la industria de la madera.

El sector alimenticio registró un ligero aumento, aunque continuó operando con niveles de producción deprimidos. Como promedio del año, la faena de carne vacuna se redujo en 5.3%^{1/}; esto refleja el ya comentado proceso de reconsti

1/ Esta cifra se refiere a totales del año calendario. En cambio, los datos del cuadro 6 toman como período de referencia al "año ganadero" que va de julio a julio. La discrepancia entre los datos para el año 1983 y para el año ganadero 1982/1983 se deben a la reducida faena en la segunda mitad de 1982.

tución de existencias de ganado y la caída de las exportaciones. La baja en las colocaciones en el exterior afectó especialmente a la industria frigorífica, cuya situación se agravó al punto de inducir al cierre de algunos establecimientos. En cambio, las demás actividades alimenticias tuvieron una significativa mejora (+ 4.8%), probablemente en respuesta a la mayor demanda de los asalariados y al fluido abastecimiento de varias materias primas agropecuarias. Esto último explica en particular el excelente resultado de la producción de aceites.

La industria textil creció en un 14%, aunque su producto resultó todavía inferior en un 20% al de 1970. Hubo una mayor demanda de artículos de confección, que repercutió sobre las actividades productoras de bienes intermedios, al sustituirse importaciones.

Como se mencionó, la industria de la madera fue la única que registró una declinación. Ello se debió tanto a la retracción de la demanda (asociada con la atonía de la construcción) como a dificultades en el abastecimiento de materias primas: hubo graves inundaciones en zonas de producción forestal, y se observaron problemas en el aprovisionamiento de maderas importadas.

La producción de papel y productos de imprenta, que ya se había incrementado en 1982, volvió a crecer en un 5.5%. En esta rama hubo una rápida sustitución de importaciones; en particular, la puesta en marcha de una nueva planta a fines de 1982 contribuyó al importante aumento de la producción de pastas celulósicas y papel registrado en el año.

La resustitución de importaciones también explica en parte el crecimiento de la industria química. La demanda interna de estos bienes se vio incrementada, además, por los requerimientos de insumos de las demás actividades industriales y por el crecimiento de las compras de agroquímicos por el sector rural. En la industria petroquímica hubo una elevada utilización de la capacidad, debido al aumento de las ventas al mercado interno y a las exportaciones de productos básicos; en cambio, se continuó importando productos de mayor grado de elaboración.

La producción del sector siderúrgico permaneció estancada en las etapas primarias (la elaboración de arrabio y hierro esponja declinó en 1.4% y la de acero crudo creció en 0.4%), mientras que aumentó la actividad de laminación. Hubo un leve incremento en la elaboración de laminados no planos, en consonancia con la reducida demanda de la construcción; en cambio, se amplió significativamente la producción de laminados planos para abastecer a las demás industrias metalmecanicas. Las exportaciones, que habían llegado a ser apreciables, declinaron en 1983, debido a la retracción de los mercados internacionales; hacia fines de año, por otra parte, EEUU aplicó medidas restrictivas en contra de las ventas de productos argentinos.

La producción de metales no ferrosos, por su parte, también se incrementó en 1983. En particular, hubo un importante aumento de la elaboración de aluminio.

Las industrias de productos metálicos exhibieron un crecimiento generalizado, tanto en las ramas que abastecen al mercado de bienes de capital como en aquellas que producen bienes de consumo durable. En el primer caso, se destaca el aumento de 70% en la fabricación de tractores, que se explica por los mayores ingresos agropecuarios y por la necesidad de renovar el parque luego de varios años de muy reducida inversión. La industria automotriz, por su parte, aumentó su producción en casi 21%, debido a mayores ventas de vehículos comerciales y de automoviles, especialmente en las franjas de mayor tamaño. Pese a ello, las ventas de automotores fueron las más bajas desde 1970, con la única excepción del año 1982. Una evolución similar se registró en la producción de electrodomésticos, cuyos valores aumentaron, aunque sin recuperar los registros anteriores a la recesión.

iv) La construcción. El producto originado en el sector de construcciones disminuyó por tercer año consecutivo, esta vez en un 6.8% (Véase el cuadro 3). De este modo se prolongó la tendencia declinante iniciada en 1978 y que sólo fue interrumpida por una ligera recuperación en 1980. Como consecuencia, el producto

CUADRO Nº 9

ARGENTINA. INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
1. Permisos de construcción acordados (miles de metros cuadrados) 1/				
Capital Federal	1 634	1 430	1 016	781
Paraná	480	224	146	180 ^{b/}
Rosario	630	424	362	328 ^{b/}
Salta	231	166	150	133
Santa Fe	164	162	83	162
2. Abastecimiento de algunos materiales de construcción				
Despacho de cemento (al mercado interno) (miles de tons.) 2/	7 104	6 535	5 394	5 518
Obras públicas	1 899	1 794	1 225	972
Obras privadas	5 205	4 741	4 169	4 546
Despachos de productos de acero para hormigón armado y pretensado (al mercado interno) (miles de tons) 3/	539	396	324	310

FUENTES: 1/ Instituto Nacional de Estadística y Censos.

2/ Asociación de Fabricantes de Cemento Portland.

3/ Instituto Argentino de Siderurgia

a/ Cifras preliminares
b/ Primeros 11 meses

de la construcción en 1983 alcanzó a sólo un 60% de su valor máximo y fue 10% inferior al de diez años atrás.

La contracción registrada en 1983 se debió al desmejoramiento en el sector de construcción privada (- 16.2%), ya que la actividad en obras públicas experimentó un leve aumento (3.1%). Esto último no fue el resultado de la realización de proyectos de envergadura, ya que hubo nuevamente severas restricciones presupuestarias: el aumento parece atribuible al avance de construcciones ya iniciadas y a los mayores gastos en algunas provincias.

La construcción habitacional continuó deprimida, pese a los estímulos impositivos sobre la compra de viviendas nuevas. La acción oficial en materia de viviendas no mostró una recuperación significativa. La demanda del sector privado, por su parte, se vio afectada por la escasez de financiamiento y, probablemente, también por incertidumbres con respecto al futuro régimen de alquileres. La menor demanda se reflejó en la disminución de los permisos de construcción otorgados, que fue particularmente intensa en la Capital Federal. (Véase el cuadro 9) Asimismo los precios de venta de las viviendas se redujeron en relación con los costos de la construcción, en especial en la última parte del año.

v) Electricidad. La generación de energía eléctrica se incrementó en un 7.3%: hubo una mayor producción en centrales hidroeléctricas y nucleares, que compensó la caída en la generación de fuente térmica. Así, la participación de las centrales térmicas en la producción se redujo a cerca de 42%. A lo largo de 1983 se produjeron varias incorporaciones significativas al parque de generación: entraron en funcionamiento las centrales hidroeléctricas de Agua del Toro y Los Reyunos y la Central Nuclear de Embalse Río III, así como varias ampliaciones de usinas térmicas.

3. El sector externo

a) Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos

El balance comercial registró en 1983 un superávit algo superior a los 2.800 millones de dólares, es decir casi un tercio de las exportaciones (Véase el cuadro 10). Ello fue posible gracias a la reducción en las compras al exterior (- 14.5%), no obstante la desfavorable evolución de los mercados internacionales, que provocó una nueva caída en los términos del intercambio (- 3%) y dificultades en la colocación de exportaciones, especialmente de carnes y productos industriales (Véanse los cuadros 12 y 13). El resultado del intercambio de bienes, por lo tanto, refleja un apreciable esfuerzo de ahorro. Sin embargo, éste sólo alcanzó a compensar algo más de la mitad del déficit en concepto de servicios financieros, que se elevó por sobre los 5.000 millones de dólares.

La pesada carga de esos servicios reconoce dos orígenes: el abultado monto de la deuda (Véase el cuadro 11) -equivalente a más de cinco años de exportaciones y a cerca del 50% del producto anual- y las elevadas tasas de interés internacionales. Ambos efectos se han combinado para aumentar la vulnerabilidad de la economía ante cambios en los mercados internacionales de crédito: por un lado, las tasas reales de interés inusualmente altas en relación con los valores históricos (y agravadas por los apreciables "spreads" que se aplican al endeudamiento de países como Argentina) dificultan el repago del capital; por otro, el volumen de los servicios financieros hace que la disponibilidad de divisas para sostener el crecimiento interno sea muy sensible a variaciones en el costo del crédito. De este modo, se plantea la duda sobre la compatibilidad entre las actuales condiciones del financiamiento externo y el desarrollo económico del país.

Como resultado del elevado déficit en el rubro de intereses y utilidades, la cuenta corriente del balance de pagos tuvo un saldo negativo de 2.600 millones de dólares en 1983. Los movimientos de capitales arrojaron un ingreso neto

CUADRO Nº 10
ARGENTINA. BALANCE DE PAGOS
(millones de dólares)

	1980	1981	1982	1983 ^{1/}
Exportaciones de bienes y servicios	10 764	11 545	9 437	9 386
Bienes FOB	8 021	9 143	7 624	7 710
Servicios reales	2 743	2 402	1 813	1 676
Transportes y seguros	1 043	1 004	610	568
Viajes	345	413	516	434
Diversos	1 355	985	687	674
Importaciones de bienes y servicios	14 024	12 537	7 210	6 575
Bienes CIF	10 541	9 430	5 337	4 564
Servicios reales	3 483	3 107	1 873	2 011
Transportes y seguros	-	-	-	-
Viajes	1 792	1 471	565	519
Diversos	1 691	1 636	1 308	1 492
<u>Balance comercial</u>	<u>- 3 260</u>	<u>- 992</u>	<u>2 227</u>	<u>2 811</u>
Utilidades e intereses	- 1 531	- 3 700	- 4 768	- 5 397
Utilidades y dividendos	- 584	- 736	- 367	- 418
Intereses	- 947	- 2 964	- 4 401	- 4 979
Transferencias unilaterales	23	22	32	15
<u>Balance en cuenta corriente</u>	<u>- 4 768</u>	<u>- 4 714</u>	<u>- 2 509</u>	<u>- 2 571</u>
Capital a largo plazo	4 540	9 589	3 494	455
Inversión directa	788	927	289	180
Sector oficial	613	2 088	1 856	286
Préstamos financieros a emp. del Estado	1 873	1 934	194	306
Préstamos financieros a emp. privadas	1 128	5 165	2 020	460
Financiación importaciones	138	525	477	165
Otros	-	-	-	-
Capital a corto plazo	- 2 130	- 8 179	- 1 241	1 410
Sector oficial	179	370	653	236
Sistema bancario	- 350	4	4 021	2 345
Préstamos financieros a emp. del Estado	150	63	3	522
Préstamos financieros a emp. privadas	2 800	- 2 257	- 2 528	- 1 783
Financiación exportaciones e importaciones	- 253	- 2 860	- 2 243	135
Otros ^{2/}	- 4 656	- 3 499	165	45
Errores y omisiones	- 299	- 209	- 289	- 295
Asientos de contrapartida	- 139	- 293	- 106	1 246
Asignaciones de DEG	74	70	-	-
Ajustes por cambio de paridad	- 213	- 363	- 106	1 246
<u>Balance global</u>	<u>- 2 796</u>	<u>- 3 806</u>	<u>- 651</u>	<u>245</u>
Variación de reservas (-significa aumento)	2 796	3 806	651	245

FUENTE: Banco Central de la República Argentina.

^{1/} Cifras preliminares, estimados por CEPAL sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina.

^{2/} En 1982, incluye atrasos por 2.760 millones de dólares.

CUADRO N° 11

ARGENTINA. DEUDA EXTERNA REGISTRADA EN CONCEPTO DE CAPITAL, A FINES DE AÑO
(millones de dólares)

	1980	1981	1982 ^{1/}	1983 ^{1/}
Pública	14 459	20 024	28 616	...
Privada	12 703	15 647	15 018	...
Total	27 162	35 671	43 634	...
Deuda externa/exportación de bienes	3.4	3.9	5.7	...
Porcentaje de la deuda con vencimiento en los dos años siguientes	60.4	58.2	59.0	...

FUENTE: Banco Central de la República Argentina.

1/ Incluye Deuda externa registrada más atrasos por todo concepto.

de alrededor de 1.900 millones de dólares, que se explica por la contratación de nuevos préstamos compensatorios por parte del Banco Central y la emisión de Bonos Externos; en cambio, los ingresos de capitales de las empresas públicas fueron reducidos y las operaciones del sector privado resultaron en una salida neta. Pese a que las transacciones de capital no compensaron el saldo negativo de la cuenta corriente, las reservas internacionales experimentaron un aumento: esto se debió a una variación en los asientos de contrapartida, a raíz de la revaluación de las tenencias de oro del Banco Central (Véase nuevamente el cuadro 10).

La política económica dirigida a balancear las cuentas externas tuvo tres aspectos principales: las negociaciones para refinanciar la deuda, el manejo del tipo de cambio y la administración del régimen de comercio exterior (este último punto se comenta brevemente en la sección dedicada a las importaciones).

A fines de 1982, la situación de deuda externa planteaba problemas urgentes: había una importante concentración de vencimientos en el futuro próximo, se podía prever que los intereses a devengar excederían el superávit obtenible en el intercambio de bienes y se venían acumulando atrasos en los pagos. Las autoridades intentaron arreglar una refinanciación a través de acuerdos con el FMI y los prestamistas privados. De este modo, se impidió que la situación de pagos alcanzara un punto crítico. Sin embargo, las negociaciones fueron difíciles y sus resultados sólo provisionarios: terminado el año, el nuevo gobierno enfrentaba otra instancia de arduas tratativas con los acreedores.

En los últimos días de 1982 se acordó un crédito de 1.100 millones de dólares con un grupo de bancos, con el propósito de regularizar atrasos. La tasa de interés sobre este préstamo se estableció con un "spread" de 1.75% por encima de la tasa libor (incluyendo la comisión de compromiso y otros gastos, el spread habría alcanzado alrededor de tres puntos) y el desembolso se condicionó a la firma de un acuerdo "stand - by" con el FMI. Este acuerdo, que se concretó en enero de 1983, incluía una línea de crédito por 1.620 millones de dólares, así como un préstamo de 580 millones de dólares compensatorios por caída de exportaciones.

CUADRO N° 12

ARGENTINA. PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1980	1981	1982	1983 ^{1/}
	Tasas de crecimiento			
<u>Exportaciones de bienes</u>				
Valor	2.7	14.0	- 16.6	1.3
Volumen	- 12.6	15.2	- 2.2	9.4
Valor unitario	17.5	- 1.0	- 14.7	- 7.4
<u>Importaciones de bienes</u>				
Valor	57.4	- 10.6	- 43.4	- 14.5
Volumen	50.8	- 5.9	- 40.3	- 10.7
Valor unitario	4.4	- 5.0	- 5.2	- 4.3
	Indices, base 1970= 100			
Relación de precios del intercambio	95.4	99.2	90.9	88.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes	137.1	164.3	147.2	155.9

FUENTE: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

^{1/} Cifras preliminares.

El cumplimiento de las metas de política económica establecidas con el FMI era una de las condiciones de un préstamo adicional por 1.500 millones de dólares negociado el año anterior con los bancos acreedores. El desembolso de esos créditos no se concretó en su totalidad, no sólo porque el gobierno no alcanzó a llevar a cabo el programa fijado con el FMI, sino también porque la negociación con los acreedores privados enfrentó dificultades de orden legal y político. En particular, se plantearon delicados problemas en relación con la ley de quiebras, que acordaba prioridad a los acreedores internos, y también respecto del ámbito legal al que se someterían posibles litigios. Este último tema paralizó la refinanciación de la deuda de las empresas públicas, dado que un fallo de una corte local impidió la firma de contratos que implicaran someter pleitos a tribunales no argentinos.

El reescalonamiento de los préstamos obtenidos por el sector privado con seguros de cambio también tuvo un trámite complejo. Finalmente, buena parte de esas deudas fueron asumidas por el Estado, que emitió obligaciones a cinco años de plazo por alrededor de 5.500 millones de dólares. Un sistema similar se utilizó para regularizar los 1.500 millones de dólares de operaciones de pase ("swaps"); en este caso, las deudas se refinanciaron a tres años de plazo. De este modo, si bien parte apreciable de la deuda externa fue contraída originalmente por el sector privado, una porción creciente de las obligaciones con el exterior fue asumida por el gobierno.

El programa acordado con el FMI preveía que el tipo de cambio se mantendría aproximadamente en términos reales, y que las transacciones en divisas se irían liberalizando durante el año. En los hechos, la tasa de devaluación fue inferior al crecimiento de los precios internos, especialmente en la primera mitad de 1983, aún cuando el tipo real de cambio, se mantuvo sustancialmente más alto que durante el período de "retraso cambiario" de 1979 - 1981 (Véase el cuadro 15). En la primera parte del año, por otro lado, se relajó algo el control de cambios: se redujo el plazo mínimo para el pago de importaciones y se permitió el giro de uti

lidades, dividendos y regalías mediante el uso de Bonos Externos. Sin embargo, las restricciones se volvieron a acentuar posteriormente: en particular, la crisis ya mencionada en las negociaciones de la deuda de las empresas públicas llevó a una virtual suspensión de pagos al exterior en el mes de octubre.

La variable evolución del régimen cambiario y de las tratativas con el exterior se reflejó en el mercado paralelo de divisas. El tipo de cambio marginal creció más lentamente que el tipo oficial de cambios en el primer semestre; de esta forma, la brecha entre las cotizaciones del dólar en ambos mercados se redujo a menos del 20% en junio. El diferencial se amplió abruptamente en los meses siguientes; hacia fines de octubre era de más del 75%. Una vez realizadas las elecciones, sin embargo, se observó una contracción en la demanda de divisas: entre octubre y fines de año, el tipo de cambio paralelo declinó en cifras nominales, lo que redujo la brecha cambiaria a alrededor del 15%. Así, aunque con distinta intensidad a lo largo del año, continuaron existiendo incentivos para la evasión de los controles de cambio: la posibilidad de que se hayan producido sobre o subdeclaraciones de las transacciones en divisas debe tenerse en cuenta al interpretar los datos de comercio exterior.

i) Las exportaciones. El valor de las exportaciones se incrementó en 1.3%, debido al aumento del quántum de las ventas (9.4%); los precios, en cambio, disminuyeron en 7.4% (Véase el cuadro 12).

El aumento en las exportaciones es atribuible a las mayores colocaciones de productos de origen agrícola, que crecieron en forma significativa y pasaron a representar más del 60% de las ventas totales (Véase el cuadro 13). Las exportaciones de cereales tuvieron un apreciable incremento. Fueron especialmente elevadas las ventas de trigo, como resultado de la cosecha récord obtenida en la campaña agrícola 1982/83. También aumentaron las colocaciones de maíz, mientras que el volumen exportado de sorgo declinó levemente. En promedio los precios de los cereales mostraron una muy ligera variación con respecto a los valores de 1982: la baja en el precio de venta del trigo compensó los aumentos del

CUADRO Nº 13

ARGENTINA. VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes					Composición porcentual				Tasas anuales de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 ^{1/}	1983 ^{1/}	1970	1980	1983 ^{1/}	1981	1982	1983	
<u>Productos pecuarios</u>	1 752	1 799	1 464	1 143	1 143	39.5	21.8	14.8	2.7	- 18.6	- 21.9	
Carnes	969	932	806	589	589	24.9	12.1	7.6	- 3.8	- 13.5	- 26.9	
Lanas, pelos y crines	286	338	234	193	193	4.9	3.5	2.5	18.2	- 30.8	- 17.5	
Cueros y pieles	363	388	298	247	247	5.5	4.5	3.2	6.9	- 23.2	- 17.1	
Otros prod. pecuarios	134	141	126	114	114	4.2	1.7	1.5	5.2	- 10.6	- 9.5	
<u>Productos agrícolas</u>	3 998	4 863	3 645	4 762	4 762	46.7	49.8	61.7	21.6	- 25.0	30.6	
Cereales	1 742	2 920	1 903	2 966	2 966	31.0	21.7	38.4	67.6	- 34.8	55.9	
Oleaginosos	1 329	1 184	1 161	1 300	1 300	8.0	16.6	16.8	- 10.9	- 1.9	12.0	
Otros prod. agrícolas	927	759	581	496	496	7.7	11.5	6.4	- 18.1	- 23.5	- 14.6	
Pesca	141	137	188	146	146	0.2	1.8	1.9	- 2.8	37.2	- 22.3	
<u>Total de prod. agropecuarios</u>	5 891	6 799	5 297	6 051	6 051	86.4	73.4	78.4	15.4	- 22.1	14.2	
<u>Productos industriales</u>	2 130	2 345	2 328	1 670	1 670	13.6	26.6	21.6	10.1	- 0.7	- 28.3	
Combustibles	280	618	551	363	363	0.4	3.5	4.7	120.7	- 10.8	- 34.1	
Otros prod. industriales	1 850	1 727	1 777	1 307	1 307	13.2	23.1	16.9	- 6.6	2.9	- 26.5	
<u>TOTAL GENERAL</u>	8 021	9 144	7 625	7 721	7 721	100.0	100.0	100.0	14.0	- 16.6	1.3	

FUENTE: Oficina de CEPAL en Buenos Aires sobre la base de datos oficiales.

1/ Cifras preliminares.

maíz y el sorgo. Hacia fines de año, por otra parte, se observó una rápida mejora en los precios, que parece atribuible a la disminución de la oferta norteamericana. También tendieron a recuperarse en la última parte de 1983 los precios de los productos oleaginosos, cuyas exportaciones aumentaron en 12%, en respuesta a la fluída oferta interna de materia prima.

Por el contrario, hubo una pronunciada caída en las ventas de productos de origen pecuario. Las exportaciones de carne, en particular, declinaron a menos de 600 millones de dólares, en comparación con los casi 1.000 millones de dólares de tres años atrás. Este comportamiento se debió principalmente a la contracción de la demanda externa. Las ventas de carne argentina se han visto afectadas en los últimos años por la política de la CEE, que no sólo redujo apreciablemente sus adquisiciones, sino que ha pasado a competir en terceros mercados con productos altamente subsidiados.

También declinaron el volumen y los precios de las exportaciones industriales. La contracción en el valor de las ventas abarcó a todos los principales grupos de productos; entre sus causas pueden mencionarse la menor demanda proveniente de los demás países de América Latina y la recuperación del mercado interno. Hubo una declinación pronunciada en las exportaciones de productos siderúrgicos que, como ya se ha mencionado, enfrentaron una deprimida demanda internacional y también, hacia fines de año, la imposición de medidas restrictivas por parte de los EEUU. Asimismo, cayeron las ventas de productos alimenticios manufacturados, debido a la fuerte baja en los precios. Los precios de los productos químicos, en cambio, mostraron un aumento, que no fue suficiente para compensar la disminución en los volúmenes exportados.

ii) Las importaciones. El valor de las importaciones disminuyó por tercer año consecutivo, esta vez en un 14.5% (Véanse los cuadros 12 y 14). Esta caída no respondió a un menor nivel de actividad, sino más bien a la sustitución de productos de origen importado inducida por las sucesivas devaluaciones, los controles administrativos y, aparentemente también, las crecientes dificultades en la

ARGENTINA. VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes					Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 ^{1/}	1983 ^{1/}	1970	1980	1983 ^{1/}	1981	1982	1983 ^{1/}
Bienes de capital	2 392	2 059	950	810	810	21.5	22.7	17.7	- 13.9	- 53.9	- 14.7
Combustibles y lubricantes	1 172	1 031	688	460	460	4.8	11.1	10.1	- 12.0	- 33.3	- 33.1
Bienes intermedios	5 120	4 708	3 304	3 054	3 054	68.9	48.6	66.9	- 8.0	- 29.8	- 7.6
Prod. de las ind. químicas, plásticos y caucho.	1 360	1 272	1 086	1 100	1 100	15.3	12.9	24.1	- 6.5	- 14.6	1.3
Papel y pasta de papel	305	288	175	160	160	5.9	2.9	3.5	- 5.6	- 39.2	- 8.6
Metales y manufacturas, material eléctrico y partes, repuestos para maquinarias y transportes.	2 308	2 224	1 505	1 240	1 240	32.6	21.9	27.2	- 3.6	- 32.3	- 17.6
Otros bienes intermedios	1 147	924	538	554	554	15.1	10.9	12.1	- 19.4	- 41.8	3.0
Bienes de consumo	1 857	1 632	395	240	240	4.8	17.6	5.3	- 12.1	- 75.8	- 39.2
TOTAL GENERAL	10 541	9 430	5 337	4 564	4 564	100.0	100.0	100.0	- 10.6	- 43.4	- 14.5

FUENTE: Banco Central de la República Argentina y Oficina de CEPAL en Buenos Aires.

1/ Cifras preliminares.

obtención de créditos comerciales en el exterior.

A partir de 1981 se ha venido produciendo un rápido descenso en las adquisiciones de bienes finales. Las importaciones de bienes de consumo, en particular, fueron inferiores a los 250 millones de dólares en 1983, mientras que en 1980 casi alcanzaban los 1.900 millones de dólares. De este modo se han visto reducidas a un mínimo las compras de bienes de consumo durable, competitivos de la producción local, que habían sido estimuladas anteriormente por una política de rebajas arancelarias. También volvieron a contraerse las importaciones de bienes de capital (- 14.7%), que fueron sólo levemente superiores a la tercera parte del valor de 1980.

Las importaciones de bienes intermedios declinaron de modo generalizado (- 8% con respecto a 1982, -40% en relación a las cifras de 1980), pero menos abruptamente que las de los demás grupos de productos. La recuperación de la oferta local influyó sobre este resultado; también parece haberse producido una cierta desacumulación de existencias, especialmente hacia fines del año.

El régimen de importaciones intentó conciliar un abastecimiento adecuado de insumos para la industria local con el desestímulo a las compras en el exterior. Se aplicaron requisitos de autorización previa y de plazo mínimo de pago (aún cuando los importadores podían realizar compras utilizando Bonos Externos o fondos propios colocados en el exterior). Las restricciones se hicieron más intensas a partir de octubre, como consecuencia de la falta de arreglo en las negociaciones por la deuda externa. Esto implicó, además, que se agudizaran las dificultades en la obtención de cartas de crédito. A fines del año, el nuevo gobierno estableció un sistema transitorio para las importaciones. Se definieron tres listas de productos: la primera, incluía productos considerados imprescindibles, cuyas importaciones serían autorizadas de modo casi automático; las importaciones de la segunda lista requerirían de un permiso previo, mientras que las compras de los demás bienes quedaron provisoriamente suspendidas.

CUADRO Nº 1.5

ARGENTINA. EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS 1/ 2/

	Tipo de cambio		Indice de precios del intercambio comercial (en dólares)		Precios relativos 4/	
	Pesos argentinos por dólar 3/		Export.	Import.	De bienes exportados	De bienes importados
1980	0.184		135.1	155.7	56.5	64.8
1981	0.442		134.5	148.1	60.6	67.3
1982	2.193		113.5	139.7	74.8	91.8
1983	10.546		106.1 5/	133.6 5/	78.5 5/	98.3 5/

FUENTE: Oficina CEPAL en Buenos Aires sobre la base de datos oficiales.

1/ Todos los índices tienen base 1974= 100.

2/ No se incluyen ajustes por impuestos, recargos, reembolsos u otros incentivos fiscales o financieros.

3/ A partir del 13/9/82 se incluye el tipo de cambio efectivo que surge de una mezcla de tipos de cambio comercial (85%) y financiero (15%). A partir del 1/10/82 la mezcla es de 80% y 20% respectivamente. Desde noviembre de 1982 ha vuelto a aplicarse un tipo de cambio único.

4/ El deflactor utilizado es el índice de precios mayoristas de bienes nacionales no agropecuarios. Los valores anuales son promedios simples de precios relativos trimestrales. En el año base, 1974, rigieron tipos de cambio múltiples. Los índices se han calculado tomando como referencia los tipos "mezcla" para exportaciones no promocionadas e importaciones. Cifras preliminares.

5/

4. Los precios, los salarios y el empleo

a) Los precios

La tasa de inflación se aceleró nuevamente en 1983, hasta alcanzar los valores anuales más altos que hayan registrado las estadísticas: el índice de precios al consumidor se incrementó en 434%, mientras que los precios mayoristas variaron 411% (Véase el cuadro 16). A lo largo del año, por otra parte, se observó una clara tendencia ascendente en la variación de los precios. Así, en el primer semestre, el IPC aumentó a un ritmo promedio de alrededor del 12.5% mensual, cifra que se elevó a más del 17% en la segunda mitad de 1983.

La Argentina ha conocido períodos de tasas de inflación extremadamente elevadas: en algunos episodios, el crecimiento de los precios llegó incluso a superar al 50% mensual. Estos bruscos incrementos estuvieron generalmente asociados con cambios súbitos en la política económica, que implicaron fuertes ajustes en los tipos de cambio. No ocurrió lo mismo en 1983: resulta difícil identificar un "shock" único que haya originado las intensas alzas de precios. Más bien, la inflación en 1983 se desarrolló en un confuso proceso, donde se combinaron la debilidad política del gobierno, las presiones sociales y la ausencia de guías precisas para las expectativas de los agentes individuales, de un modo que resultó en rápidos cambios de precios.

En la primera parte del año, la política económica buscó desacelerar gradualmente la inflación. El acuerdo firmado con el FMI ponía límites a la expansión monetaria y fiscal, los que fueron inicialmente satisfechos. Por otra parte, los salarios, el tipo de cambio y las tarifas de servicios públicos se incrementaron mes a mes, con un régimen que tenía en cuenta la tasa de inflación registrada y la estimación oficial sobre el crecimiento futuro de los precios. Se estableció también un sistema de control sobre los precios de las empresas de mayor tamaño, que recibían como contrapartida facilidades crediticias a la tasa de interés regulada.

ARGENTINA. EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Tasas de crecimiento)

	1980	1981	1982	1983 ^{1/}
A. Variaciones diciembre a diciembre				
1. Precios al consumidor	87.6	131.3	209.7	433.7
Alimentos y bebidas	81.7	135.8	218.4	415.2
Indumentaria	54.8	104.8	289.4	486.7
Vivienda, combustible y electricidad	109.0	111.8	181.2	512.1
2. Precios al por mayor	57.5	180.2	311.3	411.3
Productos importados	59.6	237.5	497.3	342.2
Productos nacionales	57.4	177.5	300.7	416.4
Agropecuarios	36.1	212.8	314.0	389.5
Manufacturados	65.4	166.6	295.9	426.6
B. Variación media anual				
1. Precios al consumidor	100.8	104.5	164.8	343.8
Alimentos y bebidas	95.1	99.2	178.4	339.0
Indumentaria	69.1	81.4	188.3	411.3
Vivienda, combustible y electricidad	104.6	111.1	133.8	366.2
2. Precios al por mayor	75.4	109.6	256.2	360.8
Productos importados	74.5	157.7	377.1	335.7
Productos nacionales	75.5	107.4	249.2	362.8
Agropecuarios	63.0	93.9	293.2	373.1
Manufacturados	80.4	112.2	234.8	358.8

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^{1/} Cifras preliminares.

Aunque continuó mostrando intensas fluctuaciones, la tasa de inflación cedió durante algunos meses: en mayo la variación del IPC resultó inferior al 10% por primera vez desde mediados de 1982. Sin embargo, ello no alcanzaba para producir expectativas de una mayor estabilidad: tanto la evolución de los precios como la misma política económica parecían sujetas a cambios de difícil predicción. El alza en el precio de la carne en el mes de junio, debida en parte a factores estacionales, contribuyó a incrementar nuevamente la tasa de variación del IPC y generó anticipaciones de nuevos aumentos. Por otra parte, a medida que se acercaba el momento de las elecciones, se hizo visible la fragilidad de la política antiinflacionaria: el déficit fiscal se incrementó apreciablemente (hasta rebasar las pautas del acuerdo con el FMI), los aumentos de salarios se aceleraron y la fuerte suba del tipo de cambio paralelo también reforzó la tendencia ascendente de la espiral. Además, la perspectiva de la aplicación de controles más estrictos por parte de las nuevas autoridades creaba incentivos para remarcaciones preventivas. Así, se produjo una generalizada aceleración. La tasa de incremento del IPC superó al 20% mensual en setiembre y se acercó a esa cifra dos meses después.

La variabilidad de la inflación estuvo asociada con cambios probablemente erráticos en los precios relativos. Sin embargo, se pueden identificar algunas regularidades en los movimientos a lo largo de 1983. En particular, los precios de los bienes industriales crecieron más rápidamente que los de los productos importados y los de origen agropecuario (Véase nuevamente el cuadro 16). Para ello concurren el retraso de la tasa de devaluación con respecto al aumento de precios y los ajustes de precios industriales en anticipo de controles más rígidos, así como una mayor oferta de ganado vacuno. Por su parte, los precios relativos de los servicios públicos, cuyo aumento se había propuesto inicialmente como un objetivo de política, fueron efectivamente mayores a los del promedio de 1982, si bien declinaron en la última parte del año debido a la decisión de las autoridades salientes de evitar tensiones sociales en el período previo a las elecciones y a la entrega del gobierno.

b) Los salarios y el empleo

Los salarios reales crecieron significativamente en 1983, luego de un prolongado intervalo en que habían registrado pérdidas sustanciales (Véase el cuadro 17). La recuperación fue generalizada, dado que se observó tanto en los salarios industriales como en los de sectores de servicios y de la administración pública; en todos los casos, el alza entre fines de 1982 y fines de 1983 se acercó al 20%.

Este comportamiento obedeció probablemente a dos causas principales. En primer lugar, el aumento de la actividad, en especial en el sector manufacturero, elevó la demanda de trabajo. Por otro lado, los sindicatos pudieron desarrollar su acción con menos restricciones, de modo que lograron ejercer una presión efectiva para obtener alzas de sueldos. Así, la política de ingresos que se había propuesto ejecutar el gobierno para regular los salarios debió ceder ante la intensidad de esas presiones.

Las nuevas autoridades otorgaron en diciembre un aumento de salarios de suma fija, que elevó sustancialmente las remuneraciones en los estratos de menores ingresos. Asimismo, se decidió un cambio en el método de cálculo del sueldo anual complementario, que también significó un alza apreciable en las remuneraciones percibidas a fin de año. Para 1984, se anunció una política de ajustes mensuales, tendiente a lograr un incremento en los salarios reales del orden del 7%.

En consonancia con la mejora en el ritmo de actividad, durante 1983 hubo una mayor utilización de mano de obra. La tasa de desempleo en el Gran Buenos Aires se redujo a 3.1% en octubre en comparación con el 5% registrado un año atrás (Véase el cuadro 18) y también se observó una caída en el subempleo. La ocupación en la industria manufacturera, sin embargo, aumentó sólo levemente (3.3% entre promedios de 1982 y 1983); el crecimiento del número de horas trabajadas fue algo mayor. Ello sugiere que las empresas fueron cautelosas en la contratación de nuevo personal; por otra parte, la fuerte caída en el empleo manufacturero a lo largo de va-

CUADRO Nº 17

ARGENTINA. EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983
1. Salario medio real del obrero en la industria manufacturera				
a) Variación media anual	12.0	- 10.2	- 10.5	24.1 a/
b) Variación entre extremos	7.0	- 15.8	5.0	24.7 a/
2. Salario medio real de los agentes del sector público.				
a) Variación media anual	33.7	- 3.8	- 19.9	17.2
b) Variación entre extremos	32.3	- 6.0	- 5.3	18.5

FUENTE: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires sobre la base de datos oficiales.

a/ incluye los aumentos de suma fija otorgados a fines de año.

CUADRO N° 18

ARGENTINA. EVOLUCION DE LA OCUPACION Y LA DESOCUPACION

	1980		1981		1982		1983	
	Abr.	Oct.	Abr.	Oct.	Abr.	Oct.	Abr.	Oct.
(Porcentajes con respecto a la población económicamente activa)								
<u>Tasas de desocupación</u>								
Capital y Gran Buenos Aires	2.3	2.2	4.0	5.0	5.7	3.8	4.9	3.1
Córdoba	2.1	2.7	2.9	4.7	4.8	3.9	4.3	5.6
Gran Mendoza	1.4	3.1	4.2	5.3	4.8	3.3	4.5	4.5
Gran Rosario	4.3	2.4	4.9	6.5	8.4	8.0	6.3	...
Gran Tucumán	6.3	8.3	8.8	10.6	11.0	8.7	9.6	7.4

	1980	1981	1982	1983				Año
					I	II	III	
(Indices, base 1970 = 100)								
<u>Ocupación</u>								
Industrias manufactureras	88.2	77.1	73.0	76.7	75.7	73.6	75.5	75.4
Sector público (al 1/1)	112.3	111.4	112.8					112.4

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos y Ministerio de Economía

rios años, parece haber reducido la oferta de trabajo hacia el sector.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

La oferta monetaria (medida a través del agregado M2) aumentó en 1983 sensiblemente más rápido que en los años anteriores; sin embargo, el crecimiento de 405% resultó levemente menor que el alza de los precios. El stock de medios de pago de particulares, por su lado, se incrementó en un 370% (Véase el cuadro 19).

Las operaciones con el sector externo se constituyeron nuevamente en un factor de absorción; de este modo, la expansión monetaria se debió al aumento del crédito interno. El sector público, en particular, amplió grandemente su endeudamiento con el sistema monetario, tanto por el crecimiento de los préstamos propiamente dichos como a través del déficit de la Cuenta de Regulación Monetaria (es decir, de los pagos realizados por el Banco Central a las entidades financieras como compensación sobre los encajes), que se computa como un crédito al gobierno.

El sistema financiero operó durante 1983 con el régimen establecido en la reforma de julio del año anterior. Esta reforma determinó, por un lado, la consolidación de los créditos bancarios a las empresas (cuyo endeudamiento había alcanzado valores críticos) y, por otro, segmentó el mercado de depósitos: los intereses sobre las colocaciones a corto plazo se pusieron bajo el control del Banco Central, y se crearon depósitos a plazos mayores de 90 días con tasas libremente pactadas, y depósitos indizados. Estos depósitos, con excepción de aquellos a tasa libre, estuvieron sujetos a elevados requisitos de encaje (inicialmente de 100%); como contrapartida, el Banco Central extendió un redescuento a los bancos para que éstos refinanciaran sus préstamos. Al mismo tiempo, se decidió el rescate de los principales títulos públicos (Letras de Tesorería, Valores Ajustables), con la intención de reducir la oferta de sustitutos del dinero. La tasa de interés regulada se fijó en un comienzo en valores muy inferiores a la tasa de inflación; con ello se bus

CUADRO N° 19

ARGENTINA. BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fin de año (millones de pesos argentinos)			Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983
<u>Dinero</u>	4 610	14 864	69 953	68.6	222.4	370.6
Efectivo en poder del público	3 021	8 736	46 342	84.0	189.2	430.5
Depósitos en cuenta corriente	1 589	6 128	23 611	45.4	285.7	285.3
<u>Factores de expansión</u>	23 353	64 774	324 142	156.6	177.4	400.4
Reservas internacionales netas	- 7 704	- 35 924	-180 267			
Crédito interno	31 057	100 698	504 409	210.1	224.2	400.9
Gobierno e instituciones pú- blicas (neto)	8 338	25 682	197 412	456.6	208.0	668.7
Sector privado	22 719	75 016	306 997	166.8	230.2	309.2
<u>Factores de absorción</u>	18 743	49 910	254 189	194.5	166.3	409.3
Cuasidineró (depósitos de aho- rro y a plazo)	11 368	23 458	123 645	115.2	106.4	427.1
Otras cuentas (neto)	7 375	26 452	130 544	581.0	258.7	393.5

FUENTE: Banco Central de la República Argentina

caba disminuir rápidamente el monto real de las deudas empresarias. Esta política produjo una apreciable caída de los coeficientes de liquidez en la segunda parte de 1982, dado que el público redujo su demanda por depósitos y, en menor medida, por medios de pago.

Una vez operado el efecto inicial de la reforma, se anunció que las tasas de interés se fijarían de acuerdo al ritmo de la inflación: se buscaría evitar que los costos del crédito fueran excesivos y, al mismo tiempo, prevenir presiones sobre la demanda de bienes y divisas. En los hechos, las tasas reales de interés en el segmento regulado fueron fuertemente negativas a lo largo de 1983; por lo tanto, continuó el proceso de "licuación" de deudas iniciado anteriormente. Con todo, la demanda por depósitos no declinó (aunque se produjo un corrimiento hacia las colocaciones indizadas), probablemente porque buena parte del ajuste a los bajos retornos ya se había realizado en los primeros meses de la reforma.

La segmentación del mercado de crédito se hizo manifiesta en los grandes diferenciales de tasas de interés. En la primera parte del año, los créditos bancarios a tasa libre tuvieron un costo apreciablemente superior a la inflación. En agosto, el Banco Central eliminó este mercado, a fin de perfeccionar su control sobre el crédito. Sin embargo, se produjo una gran expansión de los préstamos fuera del sistema institucionalizado, también a elevadas tasas de interés. De este modo a lo largo de 1983, mientras que la tasa real para depósitos en la franja regulada fue negativa en un 30% anual, aquella sobre préstamos a tasa libre superó el 30%.

La organización del sistema financiero se ha convertido en los últimos años en tema de intenso debate. El régimen sancionado en 1977 intentó mejorar la eficiencia en la canalización del ahorro reduciendo los controles y liberando la tasa de interés. La operación de este régimen estuvo lejos de cumplir las expectativas de sus autores: la crisis financiera de 1980 (cuyos efectos aún persisten) mostró la fragilidad del sistema y puso de manifiesto costosos errores de los demandantes y oferentes de créditos. Así, el Banco Central debió hacerse cargo del

funcionamiento de numerosas instituciones cuya cartera no era rentable, al tiempo que muchas empresas se revelaban cercanas a la insolvencia. La reforma de 1982 buscó corregir esta situación, pero si bien alivió la carga financiera de las empresas (a través de un fuerte impuesto implícito a los tenedores de depósitos), no consiguió regularizar el mercado: no desapareció del todo la morosidad en la cancelación de deudas, el costo de la intermediación siguió siendo muy elevado y el desarrollo de mercados paralelos sugería la presencia de desequilibrios.

Las autoridades que asumieron a fines de 1983 han anunciado su propósito de introducir profundos cambios en el sistema. Por un lado, se buscaría la consolidación de entidades, de modo de ir saneando las carteras y de reducir los costos y los márgenes de intermediación. Por otra parte, el Banco Central asumiría explícitamente un papel en la orientación del crédito. Se mantendrían los controles sobre la tasa de interés, aunque se manifestó el propósito de que éstas no difieran mucho del crecimiento de precios. Se espera aumentar el tamaño real del sistema institucionalizado y canalizar una mayor proporción del crédito hacia el sector privado, una vez reducido el déficit fiscal. De este modo se tendería a desanimar las transacciones de crédito en los mercados marginales.

b) La política fiscal

El significativo aumento del déficit de la Tesorería de la Nación durante 1983 obedeció tanto a un aumento de los gastos como a una caída de los ingresos, medidos a precios constantes (Véase el cuadro 20).

La reducción de los ingresos fue provocada por la de los de origen tributario, la que, a su vez, fue el resultado de una menor recaudación impositiva bruta y de un aumento en la afectación de recursos al Sistema de Seguridad Social y al Fondo Nacional de la Vivienda (que compensa la supresión de los aportes jubilatorios patronales y de la contribución al FONAVI dispuesta a fines de 1980).

Por su parte, el incremento en los gastos de la Tesorería (más de 80% en va

CUADRO Nº 20

ARGENTINA. INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos argentinos				Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983	1981	1982	1983
1. Ingresos corrientes	1 712	3 387	9 086	40 177	97.9	168.3	342.2
Tributarios	1 526	2 933	8 224	35 798	92.2	180.4	335.3
No tributarios	186	454	862	4 379	144.1	89.9	408.0
2. Gastos corrientes	2 206	4 862	11 460	71 435	120.4	135.7	523.3
Remuneraciones	918	1 768	3 881	17 502	92.6	119.5	351.9
Bienes y servicios no personales	240	554	1 255	5 459	130.8	126.5	335.0
Intereses	6	41	176	497	583.3	329.3	182.4
Transferencias	1 019	2 426	5 598	45 083	138.1	130.8	705.3
Otros	23	73	550	2 894	217.4	653.4	426.2
3. Ahorro corriente (1-2)	494	-1 475	- 2 374	-31 258			
4. Gastos capital	291	1 110	1 947	38 318	281.4	75.4	1 868.1
Inversión física	162	483	795	2 215	198.1	64.6	178.6
Préstamos (netos de reembolsos)	129	627	1 152	36 103	386.0	83.7	3 034.0
5. Gasto total (2+4)	2 497	5 972	13 407	109 753	139.2	124.5	718.6
6. Déficit (5-1)	785	2 585	4 321	69 576			
7. Financiamiento del déficit							
Banco Central	976	2 775	7 055	103 976			
Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	156	156	624	3 190			
Colocación de valores	267	1 606	5 447	5 466			
Amortización de valores	- 153	- 243	-2 131	- 1 971			
Amortización del ajuste	- 414	-1 476	-4 910	-12 734			
Amortización de otras deu das 1/	- 47	233	-1 764	-28 351			

FUENTE: Tesorería General de la República Argentina.

1/ Incluye otros conceptos de menor cuantía

lores constantes) obedece al comportamiento de las transferencias y los préstamos, que respondió a tres factores concurrentes. En primer lugar, a fines del primer trimestre, el gobierno dispuso vedar al sector público al acceso al crédito del sistema financiero interno, por lo que el Tesoro debió efectuar voluminosas transferencias a algunas empresas públicas y organismos descentralizados; estos fondos fueron destinados a la cancelación de las obligaciones a su vencimiento y a la atención de déficits operativos. En segundo lugar, el Tesoro concurrió en auxilio de las provincias, cuyas finanzas se deterioraron gravemente (Véase comentario más adelante). Por último, también se registró un fuerte incremento en las erogaciones debidas al incumplimiento de deudas privadas que habían sido garantizadas por el Tesoro Nacional.

Las restantes erogaciones se mantuvieron constantes o disminuyeron en términos reales. Las remuneraciones pagadas a través de la Tesorería General de la Nación crecieron a un ritmo similar a la variación de precios, pese a la apreciable mejora producida en los salarios reales de los agentes de la Administración. Los gastos en bienes y servicios no personales disminuyeron levemente. Los pagos por intereses registraron una notable caída, como consecuencia del rescate de los valores internos decidido en 1982; téngase presente que, dado el criterio utilizado para imputar los intereses, los servicios de la deuda externa están incluidos en su mayor parte como financiamiento negativo en el rubro "Amortización del ajuste" (Véase nuevamente el cuadro 20).

En cuanto al financiamiento del déficit, los adelantos del Banco Central resultaron muy superiores a la "necesidad de financiamiento" registrada en los estados de la Tesorería; ello obedeció a la escasa colocación de valores externos, al rescate de títulos de la deuda interna, a la contabilización como amortizaciones de buena parte de los pagos por intereses (como ya se mencionó) y también a que figura como operación de financiamiento (con signo negativo) la cuenta "Amortización de otras deudas", en la que se habría imputado la cancelación de obligaciones con el exterior contraídas principalmente en vinculación con adquisiciones de material bélico.

Considerando al sector público en su conjunto, la presión tributaria parece haberse mantenido en valores similares a los de 1982, los que se encontraban muy por debajo de los niveles históricos. La baja recaudación sería atribuible a un relajamiento de la disciplina fiscal y a las elevadas tasas de inflación, que reducen el valor real de los ingresos por el tiempo que media entre el momento en que ocurre el hecho imponible y aquél en el que se realiza el pago. El comportamiento de la tributación en 1983 no fue homogéneo: crecieron los ingresos derivados de impuestos al comercio exterior (en especial los derechos de exportación) y sobre los combustibles, mientras que disminuyeron los demás impuestos (tales como aquellos al valor agregado, internos, a las ganancias y al patrimonio), que están incluidos en el régimen de coparticipación federal. La caída en la recaudación de los impuestos coparticipados, como se mencionó anteriormente, se vio acentuada por el incremento del valor real de los fondos derivados al Sistema de Seguridad Social. Como consecuencia, los ingresos del Tesoro y del conjunto de las provincias originados en ese grupo de impuestos disminuyeron (una vez descontada la inflación) en casi un 30%. Esta fue una de las causas principales del deterioro de las finanzas provinciales.

La situación fiscal de los gobiernos locales, además, se agravó debido a la caída en las recaudaciones provinciales propiamente dichas y al simultáneo aumento de los gastos. Esto último resultó de la equiparación de salarios del personal con el de la Administración Nacional (lo que significó mejoras en los sueldos superiores a los otorgados en el ámbito nacional), de la caída de avales sobre deudas privadas garantizadas por los estados provinciales y de los gastos originados por las graves inundaciones que sufrió la región nordeste.

En cuanto a las empresas públicas, continuó durante buena parte del año la recuperación de las tarifas iniciada a mediados de 1982, lo que dio como resultado un sensible aumento en el promedio del año. Ello permitió mantener los niveles de déficit operativo a pesar de las significativas mejoras salariales concedidas al personal. Debido a la decisión del gobierno saliente de amortiguar tensiones durante el período electoral, la tendencia a la recuperación tarifaria se

vio interrumpida en el último trimestre.

Hacia fines de 1983, el aumento del gasto del sector público en su conjunto, y la contracción de los ingresos habían alcanzado un carácter de extrema gravedad. Las nuevas autoridades han manifestado su intención de ordenar las finanzas públicas. Así, se han planteado el objetivo de reducir fuertemente el déficit fiscal. Al mismo tiempo se reordenarían los gastos, disminuyendo los destinados a defensa y seguridad y aumentando la participación de los rubros de tipo social. Existe también el propósito de incrementar la recaudación impositiva, a través del control de la evasión y la aplicación de mayores cargas a los grupos sociales de ingresos más altos.

Documentos de trabajo de la Oficina de Buenos Aires de la Comisión Económica para América Latina, distribuidos para recibir críticas y comentarios:

- Nº 1 Los servicios de consultoría en la Argentina: La oferta local y la experiencia exportadora. (1983)
- Nº 2 Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia en Argentina entre 1976 y 1981. (1983)
- Nº 3 Las empresas públicas en la Argentina: Su magnitud y origen (1983)
- Nº 4 Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1982. (Junio 1983)
- Nº 5 Estadísticas económicas de corto plazo de la Argentina. Tomo III: Precios, salarios y empleo. (Junio 1983)
- Nº 6 Exportación argentina de servicios de ingeniería y construcción. (Setiembre 1983)
- Nº 7 La crisis económica internacional y su repercusión en América Latina. (Noviembre 1983)
- Nº 8 Argentina y la cooperación interregional Sur-Sur. Un análisis de la cooperación económica con la India e Indonesia. (Octubre 1983)
- Nº 9 América Latina y la nueva situación económica mundial. (Noviembre 1983)
- Nº 10 Estadísticas económicas de corto plazo de la Argentina. Tomo V: Moneda, crédito y finanzas públicas. (Febrero 1984)
- Nº 11 Un enfoque alternativo para el análisis del desarrollo regional: Estudio de la estrategia de crecimiento agrícola de la región N.O.A. en el decenio 1970-80. (Enero 1984)
- Nº 12 Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1983. (Julio 1984)

